

LA CREACION DE ADAN SEGUN LA TRADICION Y LA LEYENDA MUSULMANAS

POR

CONCEPCIÓN CASTILLO CASTILLO

PUESTO que la Tradición toma como base el Corán, parece oportuno, antes de tratar de cómo concibe la Tradición la creación del hombre, recordar cómo la concibe el Corán, ateniéndonos a las distintas azoras en las que se narra la creación, azoras que se encuentran bastante dispersas a lo largo del Libro Sagrado ¹.

¹ Para más detalles sobre esto, véanse fundamentalmente las siguientes obras: D. Sidersky, *Les origines des légendes musulmanes dans le Coran et dans les vies des prophetes*, Paris, 1933; J. Jomier, *Les grands thèmes du Coran*, Paris, 1978; D. Masson, *Le Coran et la Révélation judeo-chrétienne. Etudes comparées*, Paris, 1952, 2 vols.; Al-Bujārī, *Les traditions islamiques*, traduites de l'arabe avec notes et index par D. Houdas et W. Marçais, Paris, 1903, 3 vols; S. Haas, *The "creation of man" in the Qur'ān* en "Muslim World" XXXI (1941), 268-273; Th. O'Shaughnessy, *Man's creation from clay and from seed in the Qur'ān*, en "Boletín de Asociación Española de Orientalistas" 7 (1971), 131-149; F. Raḥman, *The Qur'ānic concept of God, the universe and man*, en "Islamic Studies" 6 (1967), 1-19; Hamid, *The conception of man in Islam*, en "Islamic Culture" 19 (1945), 153-166; S. M. Zwemer, *The worship of Adam by angels* en "Muslim World" 27 (1937), 115-127; K. E. Nolin, *The Story of Adam*, translation, with Introduction and Notes of Dr. Muḥammad Kāmil Ḥusayn's "Qisṣat Adam", from his collection of essays entitled: *Mutanawwi'āt*, pub. 1961, pp. 38-42, en "Muslim World" 54 (1964), 4-13.

De todos es sabido que el Corán se basa parcialmente en la Biblia y en la Tradición Cristiana —amén de otras religiones—; por tanto, no debe extrañarnos cómo describe la creación del hombre, ya que está tomada preferentemente de la Biblia ².

Después de crear Dios los cielos y la tierra, dijo a los ángeles que iba a crear un representante en ella y que le iba a enseñar los nombres de las cosas para que él, a su vez, se los enseñara a los ángeles:

Azora II ³:

- 28/30 *Recuerda* cuando dijo tu Señor a los ángeles: “Pondré en la tierra un vicario”. Dijeron: “Pondrás en ella a quien extienda la corrupción y derrame la sangre, mientras nosotros cantamos tu loor y te santificamos?”. Respondió: “Yo sé lo que no sabéis”.
- 29/31 E instruyó a Adán en todos los nombres *de los seres*. Luego los presentó a los ángeles, y dijo: “Informadme de los nombres de estos *seres*, si sois verídicos”.
- 30/32 Dijeron: “Alabado seas! Carecemos de ciencia excepto la que nos enseñaste. Tú, Tú eres el Omnisciente, el Sabio”.
- 31/33 Dijo: “Adán, infórmale de sus nombres”...

La creación de Adán es descrita en el Corán de distintas maneras. Dios creó a Adán de barro:

Azora XV:

- 26 Hemos creado al hombre de barro, de arcilla moldeable
- 27 antes, del fuego ardiente habíamos creado a los genios
- 28 *Acuérdate* de cuando dijo tu Señor a los ángeles: “estoy creando un ser humano a partir del barro, de la arcilla moldeable,

² Cfr. Génesis, II, 7.

- 29 cuando lo haya concluido, insuflaré en él parte de mi espíritu. ¡Caed postrados ante él”.

Otra manera de describir la creación de Adán es “a partir de una gota de esperma”:

Azora XVI:

- 4 Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma”...

Azora LXXVI:

- 2 Nos hemos creado al hombre de una gota de esperma, de mezclas...

Azora XVIII:

- 35/37...“Serás ingrato con Aquel que te ha creado del polvo y luego *te sacó* de la esperma y te modeló como hombre?

También se nos describe su creación “a partir del agua”:

Azora XXV:

- 56/54 El es quien ha creado, a partir del agua, un mortal en el que ha colocado genealogía y alianza. Tu Señor es Todopoderoso.

A veces aparece el hombre creado de “arcilla, como de cerámica”:

Azora LX:

- 13/14 Ha creado el hombre de arcilla, como la cerámica.

Finalmente citaremos dos azoras en las que se recoge parcialmente todo lo anterior:

Azora XXII:

- 5...*recordad* que os hemos creado, *inicialmente*, del polvo y luego de la esperma, luego del coágulo *de sangre*, luego de un pedazo de carne modelada o sin modelar...

y *Azora XXIII*:

- 12 Hemos creado al hombre de un poco de arcilla,
- 13 luego le pusimos una gota de esperma en un receptáculo sólido,
- 14 [luego transformamos la esperma en un coágulo *de sangre*; transformamos el coágulo en un bolo; transformamos el bolo en huesos y revestimos los huesos de carne...].

Una vez creado Adán, Dios ordenó a los ángeles que se postraran ante él, haciéndolo todos, excepto Iblīs, alegando ser superior:

Azora XV:

- 30 Todos los ángeles se postraron,
- 31 con excepción de Iblīs, que no quiso estar con los *que estaban* postrados.
- 32 Dios preguntó: “¡Iblīs! ¿Qué te ocurre que no estás con los postrados?”.
- 33 Respondió: “No soy *quien* para postrarme ante un ser humano que has creado de barro, de arcilla moldeable”.

Azora VII:

- 11/12 Dios preguntó: “¿Qué impide que te postres cuando te *lo* mando?”. Respondió: “Yo *soy* mejor que él. Me creaste del fuego y a él lo has creado de barro”.

Como dice Decourdemanche⁴, los escritores musulmanes, ordinariamente poco versados en la literatura judía, han procedido en lo que concierne a las leyendas del Antiguo Testamento, por lo general, por medio de ampliación de los versículos del

³ Los pasaje de esta *Azora* y de las siguientes las hemos tomado de la traducción de Vernet. Cfr. *El Corán, Traducción, Introducción y Notas* de J. Vernet, Barcelona, 1963.

⁴ Cfr. J. A. Decourdemanche, *La légende d'Adam chez les musulmans*, en “Revue de l'Histoire des religions”, V (1882), 371-379.

Corán donde se encuentran reminiscencias bíblicas. Así, pues, el relato primitivo se ha transformado gradualmente a medida que se iban sucediendo glosas y comentarios. Estos escritos, si bien son rechazados por la crítica, tienen gran interés para la historia de las religiones.

Las leyendas musulmanes sobre la creación de Adán se multiplican considerablemente y es difícil hacer un relato completo sobre el tema. Nosotros vamos a tratar de realizarlo recogiendo los datos que nos parezcan más curiosos e interesantes de las distintas tradiciones, intentando hacerlo tan completo como nos sea posible, aunque, debido a la diversidad de relatos, se nos escaparán muchos detalles ⁵.

Según algunos comentaristas y exegetas, Dios creó a Adán por diversas razones: a) para manifestar su *existencia*, puesto que si no lo hubiese creado nadie conocería la existencia de Dios b) para manifestar la *perfección* de su ciencia y de su poder al mostrar sus obras perfectas, porque no proceden sino de un poderoso y sabio; c) para ser *adorado*, pues El quiere la adoración de sus servidores para recompensarles, por su gracia, aunque no necesita de su adoración, ya que no le aumenta su riqueza la obediencia de los seres ni le priva de nada la desobediencia de los rebeldes; d) para manifestar su beneficencia porque es el Benefactor; e) para mostrarles su *misericordia*, y f) para que le *alaben* porque a El le gusta la alabanza ⁶.

Cuando Dios mostró a Adán todos los descendientes: buenos y malos, blancos y negros, sanos y enfermos, etc., aquél dijo: Señor ¿no nos hiciste a todos iguales?. A lo que Dios respondió: "Quiero que se muestren agradecidos". Otros comentaristas dicen que Dios creó al hombre por Mahoma, o sea, que el fin de la creación era Mahoma. Y no faltan quienes afirman que Dios lo creó por un fin supremo, fin que se ocultó a los hombres ⁷.

⁵ Nos basamos, sobre todo, en al-Kisā'ī (s. V/XI), representante típico de los qussās, que cuenta las leyendas para edificar y principalmente para interesar al lector; en Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Sa'ad al-Baṣrī (s. II/VIII) considerado como una autoridad digna de fe en materia de tradiciones; y en Abū Ishāq Aḥmad b. Muḥammad al-Taḥlabī, célebre exegeta y literato del s. IV/X.

⁶ Taḥlabī, *Qisṣas al-Anbiyā'* (ed. I. Eisenberg, Leide, 1923), p. 20.

⁷ Taḥlabī, *Qisṣas*, 20.

Una tradición musulmana dice que cuando Dios quiso crear a Adán, se dirigió a la tierra y le dijo: "Voy a hacer de ti criaturas; unas me obedecerán y otras no. Las que me obedezcan, las llevaré al paraíso, y las que me desobedezcan, las echaré al infierno".

Enterado de esto Iblīs, bajó a la tierra, se puso en medio de ella y le dijo: Oh tierra, he venido para darte un consejo. ¿Cuál es tu consejo, oh jefe de los ascetas?. Respondió: Dios quiere sacar de tí una criatura que será la preferida sobre todas las criaturas, y yo temo que desobedezca a Dios y la castigue con el infierno. El te ha enviado a Gabriel para que tome un puñado de polvo. Si viene, conjúrale para que no coja de tí nada ⁸.

Gabriel vino a la tierra y se dirigió a donde se encuentra hoy el templo de la Ka'ba. Allí habló con ella y le dijo que quería coger un poco de arcilla, pues Dios iba a formar con todo eso un vicario. La tierra se opuso porque no quería que unas criaturas formadas de esta manera, el día de mañana se fueran al infierno. Gabriel, entonces, regresó junto a Dios y le contestó lo que había dicho la tierra. Este envió a Miguel para el mismo asunto, obteniendo idéntico resultado. Finalmente envió a Ezzrael, que es el ángel de la muerte. La tierra también se opuso como a los anteriores, pero él le dijo: "Yo no puedo desobedecer la orden de mi Señor", y cogió un puñado de toda clase de tierra: buena, mala y de todos sus colores. Estas diversas clases de tierra explican, según la tradición musulmana, las clases de hombres: buenos y malos, hermosos y feos; sus diversas cualidades morales; sus formas y los distintos colores de la raza humana ⁹.

Subió con la tierra el ángel de la muerte y Dios le ordenó que le pusiese levadura y la amasase con agua amarga, dulce y

⁸ Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ al-anbiyā'* [Vitae prophetarum] (ed. I. Eisenberg, Leide, 1922-23), I, 22-23.

⁹ Ṭabarī, *Chronique*, trad. per H. Zotenberg (Paris, 1951), I, 72-73; Al-Kisā'ī *Qīṣaṣ*, 23; Ṭa'labī, *Qīṣaṣ*, 21; Al-Aṭīr, *al-Kāmil fī l-ta'rīḫ*, ed. C. J. Tornberg (Leide, 1867), I, 27-28; Ibn Sa'd, *al-Ṭabaqāt al-Kubrā* (Beirut, Dār Ṣādir, 1957-58), I, 26.

salada hasta que se convirtiese en lodo y quedase fermentada. Así se explicarían los diferentes caracteres ¹⁰.

Luego ordenó a Gabriel que trajese un puñado de tierra blanca, que es el corazón de la tierra, su resplandor y su luz, para crear con ella a Mahoma. Bajó y cogió un puñado de tierra del lugar del sepulcro del Profeta, amasándola con el agua del céfiro. Lo agitó hasta que se convirtió en una perla blanca. Luego la sumergió en los ríos del paraíso. Cuando la sacó, Dios miró a esta perla que, temerosa, se conmovió y cayeron de ella 124.000 gotas. De cada una de ellas creó Dios un profeta ¹¹. Luego mezcló todo esto con el lodo de Adán, dejándolo cuarenta años (otros dicen cuarenta noches) arrojado en el suelo hasta que se secó. Iblīs iba, entonces, a ese cuerpo inerte, lo golpeaba con su pie y sonaba ¹².

Otras tradiciones dicen que Dios creó a Adán cogiendo barro de las siete tierras ¹³: su cabeza de la primera, su cuello de la segunda, su pecho de la tercera, sus manos de la cuarta, su vientre y su espalda de la quinta, sus muslos y su trasero de la sexta y sus piernas y sus pies de la séptima ¹⁴. Y se le llamó Adán porque fue creado de la superficie de la tierra (*Adīm*) ¹⁵.

Refiere la tradición que °Abd Allāh b. Salām ¹⁶ preguntó al Profeta: ¿Como creó Dios a Adán? Respondió: creó la cabeza

¹⁰ Ta'labī, *Qīṣaṣ*, 21; Ibn Sa'd, *Ṭabaqāt*, I, 26, recoge la siguiente tradición: "Dios envió a Iblīs para que cogiese tierra fértil y salobre y con ella creó a Adán. Y todo lo que creó de tierra fértil va al paraíso, aunque sea hijo de un infiel, y todo lo que creó de lo salobre va al fuego, aunque sea hijo de un devoto.

¹¹ Ta'labī, *Qīṣaṣ*, 21.

¹² Ta'labī, *Qīṣaṣ*, 21; Ibn Al-Aṭīr, *al-Kāmil*, I, 28.

¹³ El Corán (LXV, 12) hace referencia a las siete tierras. Según Vernet, en su traducción del Corán (p. 606, nota), "son los siete climas en que los geógrafos árabes —por influencia persa— dividen al ecúmene".

¹⁴ Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ*, 23-24; Abū Layṭ Samarqandī, *Kitāb al-ḥaqā'iq wa l-daḡā'iq*, publicado por J. MacDonald en su artículo *Islamic Eschatology-I. The creation of man and angels in the Eschatological Literature*, apud "Islamic Studies", III (1964), 295; y el texto que ofrecemos de Abū-l-Ḥasan Al-Aṣṣārī en el Apéndice.

¹⁵ Ibn Sa'd, *Ṭabaqāt*, I, 26; Ibn Al-Aṭīr, *al-Kāmil*, I, 28; Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ*, 24.

¹⁶ Judío del s. I/VII convertido al Islam.

y la frente de la tierra de la Ka'ba, su pecho y su espalda de Jerusalén, sus muslos de la tierra del Yemen, sus piernas de Egipto, sus pies de la tierra del Ḥiṣyāz, su mano derecha de la tierra de Oriente y la izquierda de la de Occidente ¹⁷.

Se dice que Dios creó en Adán nueve puertas. Siete en su cabeza: sus ojos, sus oídos, dos agujeros en su nariz y su boca; y dos en su cuerpo: su parte de delante y su parte de atrás. Le creó en la nariz el sentido del olfato, en la boca el del gusto, en las manos el del tacto, en los ojos el de la vista, en los oídos el de la audición y en los pies el sentido de la marcha ¹⁸. También creó en su boca una lengua para que hablara, y los dientes: cuatro incisivos, cuatro entre incisivos y caninos, cuatro caninos, y dieciséis muelas. Colocó en su cuello ocho vértebras y catorce en su espalda. En su lado derecho puso ocho costillas y en el izquierdo siete y otra falsa con el propósito de crear con ella a Eva. Después creó el corazón, colocándolo en el lado izquierdo del pecho, el estómago delante del corazón y el pulmón como un respiradero para el corazón. También creó el hígado y lo puso en el lado derecho colocando en él la vesícula biliar, el bazo en el lado izquierdo, y dos riñones, uno de ellos encima del hígado y el otro encima del bazo. Colocó entre ambos el diafragma bajo las costillas falsas ¹⁹.

Luego creó los huesos: uno en el hombro, otro en el pecho, dos en los antebrazos, cinco en la palma de la mano y tres en cada dedo, excepto en el pulgar que puso sólo dos, y esto lo hizo tanto en la mano derecha como en la izquierda. Puso dos huesos en la cadera e igual número en los muslos, en las rodillas y en las piernas, y diez en la planta del pie. Tres huesos en

¹⁷ Ta'labī, *Qışaş*, 21-22. Una tradición de Ibn 'Abbās recogida por al-Kisā'ī (*Qışaş*, 24) dice que Dios lo creó con tierra de las diversas regiones del mundo: la cabeza con tierra de la Ka'ba, el pecho con tierra de al-Dahnā', su vientre y su espalda con tierra de la India, sus manos con tierra de Oriente y sus pies con tierra de Occidente. Véase en el Apéndice otra tradición de Ibn 'Abbās recogida por Al-Aṣcarī.

¹⁸ Al-Kisā'ī, *Qışaş*, 24, y el texto que ofrecemos de Al-Aṣcarī en el Apéndice.

¹⁹ Al-Kisā'ī, *Qışaş*, 24.

cada dedo del pie excepto en el pulgar que puso dos ²⁰.

Después instaló en él las venas, siendo la fundamental la aorta desde donde se ramifica la sangre al cuerpo a través de aquéllas: El cerebro, los ojos, los oídos, la nariz y los labios son regados por cuatro venas cada uno; las sienes, la lengua, los dientes y las muelas por dos cada uno. Dos venas extienden la sangre desde el cerebro hasta los riñones y otras dos la suben desde los riñones al cerebro. El cuello y el pecho son regados por siete venas cada uno y el vientre por diez. Las demás venas riegan las otras partes del cuerpo, y son tantas, que su número sólo lo sabe Dios ²¹.

La lengua es un intérprete, los ojos dos lámparas, los oídos dos instrumentos para oír, las narices son dos respiraderos, las manos dos alas y los pies son los medios de locomoción. En el hígado está la compasión, en el bazo la risa, en los riñones la astucia, el pulmón es un respiradero, el estómago es un almacén y el corazón es lo más importante del cuerpo, pues cuando enferma, enferma todo el cuerpo y cuando está en buen estado, todo el cuerpo lo está también ²².

En un relato de Wahb b. Munabbih²³ se refiere que cuando creó Dios a Adán de esta forma, mandó a los ángeles que lo transportaran y lo colocaran en la puerta del paraíso en el sitio de paso de los ángeles. Este cuerpo aún no tenía espíritu. Los ángeles se asombraron de su figura porque no habían visto cosa semejante ²⁴.

La entrada del alma en el cuerpo de Adán es descrita por Ka'ab al-Aḥbār ²⁵ de la siguiente manera: El alma de Adán no

²⁰ Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ*, 25.

²¹ Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ*, 25.

²² Al-Kisā'ī, *Qīṣaṣ*, 25.

²³ Nació en el año 34 de la Hégira. Es célebre por sus conocimientos de las tradiciones de la Gente del Libro, las cuales leyó incluso 92 veces.

²⁴ Ibn Sa'ad, *Ṭabaqāt*, I, 31, recoge una tradición proveniente de Ibn 'Abbās, que dice: cuando Dios creó a Adán, éste llegaba al cielo con su cabeza y le hizo establecerse en la tierra con una estatura de sesenta codos de alto por siete de ancho. Y otra proveniente del mismo Profeta, en la cual se dice que Adán era un hombre tan alto como una palmera.

²⁵ Judío del s. I/VII convertido al Islam y considerado como la más antigua autoridad en materia de tradiciones judeo-islámicas.

es como las almas de los ángeles ni como otras de los seres creados. Es un alma que Dios ha hecho superior a todas las demás criaturas. Por eso dice el Corán (XV, 28,29) *Acuérdate de cuando dijo tu Señor a los ángeles: "Estoy creando un ser humano a partir del barro, de la arcilla moldeable; cuando lo haya concluido, insuflaré en él parte de mi espíritu..."*. Mandó Dios sumergirla en todas las luces. Luego le ordenó que entrara en el cuerpo de Adán despacio, sin prisas; pero el alma encontró una entrada difícil y una salida igualmente difícil. Entonces se resistió, pero Dios le dijo que entrara a la fuerza. Entró, pues, por su boca y se dirigió inmediatamente al cerebro ²⁶, donde permaneció por espacio de doscientos años. Después bajó a sus ojos porque Dios quiso que Adán viese el comienzo de su creación y su origen para que cuando fuese colmado de gracias no le entrase orgullo ²⁷. Llegó después a sus oídos y se puso a oír las alabanzas de los ángeles en el aire. Luego fue a los cartilagos y estornudó, estornudo que abrió los conductos obstruidos. Entonces dijo: ¡Alabado sea Dios! y esta fue la primera palabra que dijo Adán. El mismo Ibn ʿAbbās ²⁸ dice que no hay cosa peor para Iblīs que desear la salud al que estornude ²⁹. Continuó el alma por el cuerpo hasta que llegó a las piernas y se convirtió en carne, sangre, huesos, venas, nervios y vísceras; sólomente los pies eran de barro. Por esta razón, al querer levantarse, no pudo; pero cuando llegó el alma a los pies, Adán logró levantarse. Se dijo, entonces, que el alma llegó a todo el cuerpo a los quinientos años, el viernes a mediodía. Según ʿĪsā b. Muḥammad al-Ṣādiq ³⁰, el alma estuvo en el cuerpo de Adán quinientos años, cien en su cabeza, cien en su pecho, cien en

²⁶ Ṭaʿlabī, *Qīṣaṣ*, 22; según Al-Kisāʾī, *Qīṣaṣ*, 26, el alma entró por su fontanela a sus ojos.

²⁷ Ṭabarī, *Tafsīr al-Qurʾān* (ed. Būlāq, 1322-1330), I, 160: cuando llegó a sus ojos, miró los frutos del paraíso, y cuando entró en su interior, deseó comer.

²⁸ Poeta contemporáneo de Mahoma, que abrazó el Islam a petición suya, y conocido como uno de los más destacados transmisores de tradiciones.

²⁹ Al-Kisāʾī, *Qīṣaṣ*, 26-27.

³⁰ Transmisor de *ḥadices* (s. I/VII) y último imán reconocido a la vez por los šīʿíes e ismāʿīlīes.

su espalda, cien en sus muslos y cien en sus piernas y en sus pies ³¹.

Refiere Wahb b. Munabbih que cuando se puso Adán de pie, los ángeles lo miraron como si fuera de plata blanca, y les ordenó Dios que lo adoraran. El primero que lo hizo fue Gabriel, seguido de Miguel, Israfil, Ezrael y de todos los ángeles. Ibn ʿAbbās dice que la adoración fue el viernes a mediodía y estuvieron los ángeles adorándolo hasta la oración de la tarde. Por eso puso Dios ese día como fiesta para Adán y sus hijos hasta el día de la Resurrección. También ese día concede Dios lo que se le pide ³².

Iblīs se negó a adorar a Adán por orgullo y envidia. Al preguntarle Dios por qué se resistía a hacerlo, contestó: Yo soy mejor que él. Tú me creaste del fuego y a él lo creaste de barro, y el fuego se come al barro. Yo te adoraré en los lugares del cielo con los querubines, los espirituales, los temerosos, los puros, etc. Dijo Dios: "Conozco por cosas precedentes que mis ángeles son obedientes y tú no. Tu larga adoración no te aprovechará por que ya te conozco y he perdido toda la esperanza de tu bien hasta la eternidad y te he hecho maldito". Entonces su naturaleza se cambió en naturaleza de Satanás ³³.

Al no querer adorar a Adán, los ángeles lo injuriaron. El primero que lo hizo fue Gabriel, después Miguel, seguido de Israfil, luego el ángel de la muerte y los ángeles de todas partes, pero él se escapó ³⁴.

Una vez creado Adán, Dios le enseñó los nombres de las cosas e incluso conoció todas las lenguas. Dice Ibn ʿAbbās que habló setenta lenguas, la mejor la ʿarabiyya ³⁵.

Como apéndice a nuestro trabajo, vamos a presentar un texto inédito, con su traducción, de un relato sobre la creación de Adán, texto hallado en un tratado de escatología que nos sirvió como Tesis doctoral. Se trata del *Kitāb šaḡarat al-yaqīn*.

³¹ Al-Kisāʾī, *Qiṣaṣ*, 27.

³² Al-Kisāʾī, *Qiṣaṣ*, 27.

³³ Al-Kisāʾī, *Qiṣaṣ*, 27-28.

³⁴ Al-Kisāʾī, *Qiṣaṣ*, 28.

³⁵ Al-Kisāʾī, *Qiṣaṣ*, 28.

obra del teólogo oriental del s. XII, Abū-l-Ḥasan al-ašcarī, que no hay que confundir con el fundador de la escuela *ašcarī*. Este tratado escatológico, además de los capítulos dedicados a la muerte, juicio, infierno y paraíso, tiene otros preliminares, entre los que se encuentra uno titulado *La creación de Adán* ³⁶.

Para su edición nos basamos en tres manuscritos: uno se halla en el British Museum de Londres, catalogado con el n.º 146,16; otro en la Real Academia de la Historia de Madrid, con el n.º 64 de la colección Gayangos; y el tercero en la Biblioteca particular del fallecido profesor Seco de Lucena. Tomamos como base el de Londres, por considerarlo más completo, y anotamos las variantes con respecto a los otros dos; pero en este capítulo, que trata de *La creación de Adán*, tales variantes son mínimas y, como no afectan a la interpretación del texto, las omitimos, presentándolo sin notas.

Respecto a la traducción española, que ofrecemos a continuación, hemos creído conveniente puntuar y dividir su texto de manera más pormenorizada que lo hicimos en el árabe, a fin de destacar los pasajes principales del relato y facilitar su comprensión.

Capítulo que trata de la creación de Adán según la imagen de nuestro Profeta, sobre él la oración y la paz.

Ha dicho Ibn ʿAbbās —Dios, ensalzado sea, esté satisfecho de él—: Dios —ensalzado sea— creó a Adán —sobre él sea la paz— con tierra tomada de varias partes del mundo: [Hizo] su cabeza con tierra de la Kaʿba, su pecho [5 v] con tierra de al-Dahbān ³⁷, su espalda

³⁶ Dicha tesis doctoral fue presentada bajo el título *Kitāb šaʿarat al-yaqīn de Abū-l-Ḥasan al-Ašcarī. Edición crítica, traducción castellana, notas y estudio*. Véase C. Castillo Castillo, *Kitāb šaʿarat al-yaqīn de Abū-l-Ḥasan al-Ašcarī* (resumen de Tesis), Universidad de Granada, 1974, n.º 60.

³⁷ En *Jacut's Geographisches wörterbuch* (ed. por F. Wüstenfeld, Leipzig, 1862, v. 2, parte 2), p. 725, encontramos esta palabra con el significado de una montaña "más baja que *Dī-l-marwā* y entre ella y *al-suqya*". También se conoce con este nombre una aldea del Yemen.

باب في تخليق آدم على صورة نبيينا عليه الصلاة والسلام

قال ابن عباس - رضي الله تعالى عنه - :
خلق الله تعالى آدم - عليه السلام - من أقاليم الدنيا : فرأسه
من تراب الكعبة و صدره [٥٥] من تراب الذهبان وظهره و بطنه
من تراب الهند و يديه من تراب المشرق ورجليه من تراب المغرب .

وقال وهب بن منبّه - رضي الله تعالى عنهما - :
خلق الله تعالى آدم من الأرضين السبع : فرأسه من الأولى و عنقه
من الثانية و صدره من الثالثة و يديه من الرابعة وظهره و بطنه من
الخامسة فخذيه و عجزه من السادسة و ساقيه و قدميه من السابعة .

وفي رواية أخرى عن ابن عباس - رضي الله عنه - أيضا خلق
الله تعالى آدم - عليه السلام - رأسه من تراب بيت المقدس و وجهه
من تراب الجنة و أسنانه من تراب [١٦] الكوثر و يده اليمنى من
تراب الكعبة و يده اليسرى من تراب فارس ورجليه من تراب الهند
و عظمه من تراب الجبل و عورته من تراب بابل و ظهره من تراب
العراق و قلبه من تراب الفردوس و لسانه من تراب الطائف و عينيه
من تراب الحوض .

فلما كان رأسه من تراب بيت المقدس، صار موضع العقل
و الفطنة و النطق . ولما كان وجهه من تراب الجنة، صار موضع الزينة
و لما كان عيناه من تراب الحوض، صارت موضع الملاحظة . ولما كان
أسنانه من تراب الكوثر، صارت موضع الحلاوة . ولما كان يده اليمنى
من تراب الكعبة، صارت موضع المؤنة . ولما كان يده اليسرى من
تراب فارس، [٦] صارت موضع المعونة . ولما كان ظهره من تراب
الحراق، صار موضع القوة . ولما كان عورته من تراب بابل، صار
موضع الشهوة . ولما كان عظمه من الجبل، صار موضع الصلابة
و لما كان قلبه من تراب الفردوس، صار موضع الايمان . ولما كان
لسانه من تراب الطائف، صار موضع الشهادة .

وجعل الله تعالى في آدم - عليه السلام - تسعة أبواب، سبعة في رأسه: عيناه وأذناه ومنخرأه وفمه، واثنين في بدنه: قبله ودبره. وجعل له الحواس الخمس: البصر في العينين والسمع في الاذنين [١٧] والذوق في الفم والشم في الأنف واللمس في اليدين والمشي في الرجلين. ويقال: لما أراد الله تعالى أن ينفخ في آدم - عليه السلام - الروح أمر الروح أن يدخل فمه، ويقال من دماغه. فاستدارت فيه مقدار مائتي عام. ثم نزلت في فيه فنظر الى نفسه فرآها كلها طينا، فلما وصل الى أذنيه سمع تسبيح الملائكة. ثم نزلت الى خياشيمه فحطس، وقبل أن يفرغ من عناسه نزلت الروح الى فمه ولسانه ولقنه الله تعالى بالحمد لله فأجابه ربه: يرحمك الله يا آدم. ثم نزلت الى صدره فجعل القيام ولم [٧ب] يمكنه القيام، فذلك قول الله تعالى: الْإِنْسَانُ عَجُولًا. فلما وصلت الى جوفه اشتهى الطعام. ثم انتشرت الروح في جسده كله فصار لحما ودها وعرقا وعظما وعصبا. ثم كساه الله تعالى لباسا من ظفر يزداد كل يوم حسنا وجمالا. فلما فارق آدم الذنب تبدل هذا الظفر بالجلد وبقي منه ما بقي في أنامله ليذكر بذلك أول حاله.

فلما تم الله تعالى خلق آدم ونفخ فيه الروح وألبسه الله - عز وجل - من لباس الجنة ونور حمد - صلى الله عليه وسلم - يلج في جبهته كالقمر ليلة [١٨] البدر. ثم رفعه الله تعالى على سرير فأحمله على أعناق الملائكة فقال الله تعالى لهم: طوفوا به في السماوات ليرى عجائبها وما فيها. فيزداد يقينا فقالت الملائكة: ربنا سمعنا وأطعنا. فحملوه الملائكة على أعناقهم وطافت به في السماوات مقدار مائة عام.

ثم خلق له قرسا من المسك الأذفر فقال لها ميمونة ولها جناحان من الدر والياقوت، فركبها آدم وجبريل أخذ بلجامه وميكائيل عن يمينه واسرافيل عن شماله فطافوا به على السماوات كلها وهو يسلم على الملائكة [٨ب] فيقول: السلام عليكم. ويقولون: عليك السلام. فقال الله تعالى: يا آدم، هذه تحييتك وتحية المؤمنين من ذريتك فيما بينهم الى يوم القيامة:

y su vientre con tierra de la India, sus manos con tierra de Oriente y sus pies con tierra de Occidente.

Dijo Wahb b. Munabbih —Dios, ensalzado sea, esté satisfecho de ambos—: “Dios —ensalzado sea—, creó a Adán con [tierra] de las siete tierras: su cabeza de la primera, su cuello de la segunda, su pecho de la tercera, sus manos de la cuarta, su espalda y su vientre de la quinta, sus muslos y la parte posterior del cuerpo de la sexta y sus pies de la séptima”.

En otro relato de Ibn ʿAbbās —Dios esté satisfecho de él— se cuenta también que Dios (¡ensalzado sea!) creó a Adán —sobre él sea la paz— [formando] su cabeza con tierra de Jerusalén, su rostro con tierra del paraíso, sus dientes con tierra de [6 r] al-Kawṭar ³⁸, su mano derecha con tierra de la Kaʿba, su mano izquierda con tierra de Persia, sus pies con tierra de la India, sus huesos con tierra de la Montaña ³⁹, su parte comprendida entre el ombligo y las rodillas con tierra de Babilonia, su espalda con tierra del ʿIrāq, su corazón con tierra del Fir-daws ⁴⁰, su lengua con tierra de Ṭāʿif ⁴¹ y sus ojos con tierra de Ḥawḍ ⁴².

Y habiendo sido hecha su cabeza con tierra de Jerusalén, llegó a ser la sede de la razón, de la inteligencia y de la palabra. Habiendo sido formado su rostro con tierra del paraíso, llegó a ser el lugar del ornato. Cuando fueron hechos sus ojos con tierra del Ḥawḍ, llegaron a ser la sede de la gracia. Habiendo sido formados sus dientes con tierra de al-Kawṭar, llegaron a ser la sede de la

³⁸ Nombre de un río del paraíso que le fue mostrado a Mahoma después de su ascensión.

³⁹ Es el monte Sinaí.

⁴⁰ Para Mahoma es sinónimo de *Janna* en el sentido ordinario de jardín.

⁴¹ Ciudad de Arabia.

⁴² Estanque inmenso que hay en el paraíso. Es un elemento mitológico tradicional y no coránico.

dulzura. Habiendo sido hecha su mano derecha con tierra de la Ka'ba, llegó a ser el asiento de las provisiones. Habiendo sido hecha su mano izquierda con tierra de [6 v] Persia, llegó a ser el instrumento del socorro. Habiendo sido formada su espalda con tierra del 'Irāq llegó a ser la sede de la fuerza. Habiendo sido hecha su parte del cuerpo comprendida entre el ombligo y las rodillas con tierra de Babilonia, llegó a ser el asiento de la pasión. Habiendo sido formados sus huesos con tierra de la Montaña, llegaron a ser zona de la dureza. Habiendo sido hecho su corazón con tierra del Firdaws, llegó a ser la sede de la fe. Y habiendo sido hecha su lengua con tierra de Tā'if llegó a ser el instrumento de la profesión de fe musulmana.

Puso Dios —ensalzado sea— en Adán —sobre él sea la paz— nueve puertas, siete en su cabeza: sus ojos, sus orejas, su boca y dos en su nariz; dos en su cuerpo: su parte de delante y su parte de atrás. Le instaló los cinco sentidos: la vista en los ojos, la audición en los oídos [7 r], el gusto en la boca, el olfato en la nariz, el tacto en las manos y la marcha en los pies.

Se dice que cuando Dios —ensalzado sea— quiso infundir a Adán —sobre él sea la paz— el alma, mandó al alma que entrara por su boca, y se dice [también] que por su cerebro. El alma se paseó dentro de él durante doscientos años, después se instaló en sus ojos y se miró y se vio toda su persona hecha de tierra; y cuando llegó a sus oídos, oyó la alabanza de los ángeles. Luego bajó a sus cartilagos y estornudó y antes que terminara su estornudo bajó el alma a su boca y a su lengua y le inspiró Dios —ensalzado sea— que le alabara y su Señor le contestó: Dios se apiade de ti, oh Adán. Después bajó su pecho y lo instó a levantarse y no [7 v] le fue posible ponerse de pie, y de ahí la palabra de Dios —ensalzado sea—: “El hombre es activo”. Y cuando llegó a sus entrañas deseó comer. Luego se esparció el alma por todo su cuerpo y se convirtió en carne, sangre, venas, huesos y nervios. A continuación lo recubrió Dios

—ensalzado sea— con un ropaje de uñas que aumentaba cada día en bondad y belleza. Y cuando Adán comió el pecado, se cambiaron estas uñas en piel y permaneció en ellas lo que queda en las yemas de sus dedos para que recordara así su estado primitivo.

Y cuando Dios —ensalzado sea— completó la creación de Adán, le infundió (definitivamente) el alma y lo revistió Dios —loado y ensalzado sea— con los vestidos del paraíso, mientras que la luz de Mahoma ⁴³ —Dios lo bendiga y lo salve— brillaba en su frente como la luna en una noche [8 r] de plenilunio. Luego Dios —ensalzado sea— lo elevó a un trono que hizo llevar sobre los hombros de los ángeles, diciéndoles: Dad la vuelta con él por los cielos para que vea sus maravillas y lo hay en él y así se acrecentará su confianza. Y dijeron los ángeles: “Señor nuestro, tus órdenes serán cumplidas”. Los ángeles lo llevaron sobre sus cuellos y le dieron vueltas por los cielos durante cien años.

Luego le creó una yegua, de almizcle de olor intenso, que se llamaba Maymūna y tenía dos alas de perlas y jacinto, y Adán cabalgó sobre ella: Gabriel tomó su brida, yendo Miguel a su derecha e Israfil⁴⁴ a su izquierda, y dieron con él la vuelta a todos los cielos. El saludaba a los ángeles [8 v] diciéndoles: “La paz sea con vosotros”. Y contestaban: “Y contigo sea la paz”. Y dijo Dios —ensalzado sea—: “Oh Adán, este es tu saludo y el saludo de los creyentes, descendientes tuyos, hasta el día de la Resurrección”.

⁴³ “La noción de la preexistencia de Mahoma es antigua en la ortodoxia. Después de haber creado los dos mares, Alá hizo las almas de los hombres, y la primera fue la de Mahoma, luz sacada de la luz divina. Esta *nūr Muḥammadi*, luz de Mahoma, vagaba libremente por la inmensidad, y de ella, en series sucesivas, Alá fue sacando todo lo demás que existe en el universo; los ángeles, el “Trono”, el cielo y la tierra. Y si no hubiera sido por Mahoma nada hubiera creado”. Véase F. Pareja, *Islamología*, II, 708.

⁴⁴ Arcángel que, según la tradición musulmana, es el encargado de hacer sonar la trompeta el día del Juticio Final.

A la forma externa de Adán se refiere también al-Ašcarī, al final del capítulo anterior al de la creación; por creerlo de interés, vamos a ofrecer seguidamente el texto árabe de dicho pasaje con su traducción:

... وخلق الخلائق على صورة اسم محمد صلى الله عليه وسلم فالرأس
مدور كالميم واليدين كالحاء والبطن كالميم أيضا والرجلين كالذال...

“... Creó a las criaturas según la imagen del nombre de Mahoma, pues la cabeza es redonda como el Mīm, las manos como el Ḥā’, el vientre también como el Mīm y los pies como el Dāl”.

Es curioso observar cómo en esta descripción física del hombre se emplean simbólicamente las letras del alifato que componen el nombre de Mahoma (محمد).